



AL AIRE

¿EN QUÉ PUEDO SERVIRLE?

6 al 15 de enero, 2026

EL DERECHO DE VIVIR

16 al 29 de enero, 2026

LA IMPORTANCIA SUPREMA
DEL AMOR

30 de enero al 4 de febrero, 2026



RECURSO

TRES PASOS ADELANTE
DOS PARA ATRÁS

Por Charles R. Swindoll



«El gozo no depende de la ausencia de pruebas, sino de la presencia de nuestro Salvador. La razón de nuestro gozo es Cristo mismo.»

— Bryce Klabunde



CAMINANDO SOBRE LAS OLAS:

CÓMO EXPERIMENTAR
GOZO
EN TIEMPOS DIFÍCILES

POR BRYCE KLABUNDE

¿Es posible experimentar gozo cuando tu mundo se está desmoronando? Cuando el médico te da un diagnóstico serio. Cuando alguien a quien amas muere. Cuando pierdes tu trabajo, te estrellas contra la pared en lo económico o eres tratado con injusticia.

Algunas personas intentan esconder el dolor de su corazón escondiéndose detrás de una máscara de aparente felicidad. Cuando un amigo les pregunta: «¿Cómo estás?», responden: «¡No podría estar mejor!». Pero por dentro se están derrumbando.

Experimentar gozo en tiempos difíciles es mucho más que un truco para disimular. Es una realidad relacional. *El gozo no depende de la ausencia de pruebas, sino de la presencia de nuestro Salvador.* La razón de nuestro gozo es Cristo mismo.

CAMINANDO SOBRE LAS OLAS

Cuando tu mundo se viene abajo y la tormenta ruge a tu alrededor, mantén tus ojos puestos en Jesús. Eso fue lo que hizo Pedro.

Los discípulos iban en una barca, «y luchaban contra grandes olas» en medio de una tormenta (Mateo 14:24). De pronto vieron a Jesús acercarse a ellos icaminando sobre el agua! Cuando Jesús llamó a Pedro para que fuera hacia Él, Pedro «se bajó por el costado de la barca y caminó sobre el agua hacia Jesús» (Mateo 14:29).

No fue la «mentalidad positiva» de Pedro lo que lo mantuvo a flote. Pedro simplemente aferró su fe a Jesús, quien le dio el poder para caminar en medio de la tormenta. Pedro siguió avanzando hacia Él... hasta que «cuando vio el fuerte viento y las olas, se aterrorizó y comenzó a hundirse» (Mateo 14:30). El temor desgarró su fe... y Pedro comenzó a irse al fondo.

Pero piénsalo bien: idurante esos instantes increíbles, mientras sus ojos estaban puestos en Jesús, *Pedro caminó sobre las olas!*

¿Puedes imaginar su emoción, su profundo deleite, su libertad desbordante al caminar sobre el agua como si fuera un prado de pasto verde? *La tormenta seguía rugiendo.* Las olas golpeaban su cuerpo y empapaban su ropa, pero su rostro reflejaba una sonrisa. Estaba experimentando el gozo de la presencia de Cristo en medio de la tormenta.

JESÚS, NUESTRO GOZO

¿Qué ves en Jesús cuando fijas tus ojos en Él en medio de tu tormenta?

Primero, ves *Su compasión*. La misma lluvia que azotaba el rostro de Pedro azotaba el rostro de Jesús. Él sentía lo que Pedro sentía. También siente tu dolor y tu quebranto. Está contigo en la cama del hospital. Toma tu mano cuando te llevan al quirófano. Se conmueve cuando tú sufres, y las lágrimas corren por Su rostro cuando corren por el tuyo. Él realmente comprende.

Segundo, ves *Su soberanía*. Jesús es el Señor de la tormenta. Puede calmarla con una sola palabra. . . o puede llamarte a caminarla. De cualquier manera, Él tiene Sus razones para hacer lo que hace. Tal vez no entiendas Sus caminos, pero puedes confiar en Su corazón.

Tercero, ves *Su bondad*. Él no es cruel. No está empeñado en castigarte. No se complace en tu sufrimiento. Más bien, está usando tu prueba para acercarte más a Él, haciendo que incluso las cosas difíciles «cooperen para el bien de quienes los que aman» (Romanos 8:28).

¿Estás atravesando una tormenta? ¿Te está llamando Jesús a acercarte más a Él por medio de esta situación? No permitas que el miedo te hunda. Fija tus ojos en Él. Percibe Su presencia. Experimenta el gozo de caminar sobre las olas a Su lado.

PONLO EN PRÁCTICA: DOS PASOS PARA ESTA SEMANA

1. Ora tu tormenta con Jesús.

Toma unos minutos cada día para decirle a Jesús, con tus propias palabras, qué viento y qué olas estás enfrentando (un diagnóstico, un problema familiar, una preocupación económica, una pérdida, etcétera). Luego termina tu oración con una confesión sencilla: «Señor Jesús, el viento es real, las olas son reales. . . pero tu presencia es más real que todo. Elijo fijar mis ojos en ti».

2. Cuenta las huellas de Su bondad.

En una hoja o en una nota de tu celular, escribe tres formas concretas en las que has visto la compasión, la soberanía o la bondad de Jesús en los últimos meses: una oración contestada, una persona que te acompañó, una puerta que se cerró, pero te protegió, un detalle pequeño que te recordó de Su amor. Dale gracias por cada una y compártelas con alguien más esta semana.

FIJA TUS OJOS EN JESÚS PLAN DE LECTURA BÍBLICA DE 30 DÍAS PARA ELEVAR TU GOZO

Te invitamos a dedicar los próximos 30 días a contemplar a Jesús en Su Palabra. Mientras atraviesas tu tormenta, fija tu mirada en. . .

LA COMPASIÓN DE JESÚS ÉL ESTÁ CONTIGO

| | |
|------------------------------------|-------------------------|
| Él siente tu dolor. | Mateo 9:35-36 |
| Él alimenta tu alma. | Marcos 6:30-42 |
| Él ve tus lágrimas. | Lucas 7:11-17 |
| Él sana tus heridas. | Lucas 10:30-34 |
| Él te abraza. | Lucas 15:11-20 |
| Él es tierno contigo. | Filipenses 1:6-8 |
| Él es bondadoso contigo. | Santiago 5:10-11 |
| Él es fiel. | Salmo 86:15-17 |
| Él te ama. | Salmo 103:13-18 |
| Él nunca te olvida ni te abandona. | Isaías 49:13-16 |

LA SOBERANÍA DE JESÚS ÉL ESTÁ EN CONTROL

| | |
|--|---------------------------|
| Él tiene toda autoridad. | Mateo 8:5-10 |
| Él es glorioso. | Mateo 17:1-6 |
| Él calma la tormenta. | Marcos 4:35-41 |
| Él gobierna el mar. | Marcos 6:45-51 |
| Él es Dios hecho hombre. | Juan 1:1-14 |
| Él sostiene todo. | Colosenses 1:15-17 |
| Él es el Señor. | Santiago 5:10-11 |
| Él reina para siempre. | Hebreos 1:6-9 |
| Él es Dios y Salvador. | Tito 2:11-14 |
| Él es Rey de reyes y Señor de señores. | 1 Timoteo 6:12-16 |

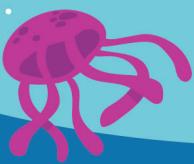
LA BONDAD DE JESÚS ÉL ESTÁ A TU FAVOR

| | |
|--|---|
| Él alumbra tu camino. | Juan 8:12 |
| Él te da vida. | Juan 10:10; 11:25 |
| Él es tu buen Pastor. | Juan 10:11-15 |
| Él volverá por ti. | Juan 14:1-3 |
| Él te da paz. | Romanos 5:1-2; Efesios 2:12-14 |
| Él murió por ti. | Romanos 8:31-34 |
| Él no te soltará jamás. | Romanos 8:35-39 |
| Él es tu esperanza. | Colosenses 1:27; 3:1-3 |
| Él es tu abogado defensor. | 1 Juan 2:1-2 |
| Él tiene buenos planes para tu futuro. | Isaías 49:13-16 |

Adaptado de *“Walking on Waves Experiencing Joy in Difficult Times”* por Bryce Klabunde de la revista de enero a marzo 2026 de Insight for Living.

EN PALABRAS SENCILLAS

Donde la verdad de Dios cobra vida en historias que a los niños les encantan.



Nico y las olas que daban miedo

Nico tenía siete años y le encantaba el agua, pero las olas grandes... ¡esas sí lo asustaban! Un día, su maestra Lili contó una historia que dejó a Nico asombrado.

—Hoy vamos a hablar de Pedro, un amigo de Jesús que hizo algo increíble: ¡caminó sobre el agua!

Los niños se rieron. —¡Eso no se puede!

Lili abrió su Biblia y empezó a contar:

—Una noche, los amigos de Jesús estaban en una barca en medio del mar. El viento soplaba fuerte y las olas golpeaban la barca. De repente, vieron a alguien caminando sobre el agua. ¡Era Jesús! Pedro le dijo: «Señor, si eres tú, mándame a ir hacia ti». Y Jesús contestó: «Ven». Entonces Pedro se bajó de la barca... ¡y comenzó a caminar sobre el agua hacia Jesús!

Nico se imaginó las olas grandes y a Pedro caminando sobre ellas.

—Mientras Pedro miraba a Jesús, podía caminar sobre las olas. Pero cuando miró el viento y las olas grandes, se asustó y comenzó a hundirse. Gritó: «¡Señor, sálvame!». En ese momento, Jesús alargó la mano, lo tomó y no lo dejó hundirse.

Lili cerró la Biblia y dijo:

—Niños, cuando tengan miedo, pueden hacer lo mismo que Pedro: mirar a Jesús y decir: «Señor, sálvame».

Esa noche empezó a llover. Las gotas golpeaban la ventana y se escuchaban truenos.

—Mamá... —dijo Nico—. ¿Puedo dormir contigo?

—Claro, mi amor. ¿Recuerdas lo que dijo la maestra Lili? Cuando tengas miedo, puedes hablar con Jesús. Él está contigo, aunque no lo veas.

Nico cerró los ojos y susurró:

—Jesús, sé que estás conmigo.

Y se quedó dormido.

El sábado, la familia de Nico fue a la alberca.

Nico se quedó en la parte bajita, donde siempre jugaba. Pero esta vez había una máquina de olas encendida. Las olas pequeñas llegaron hasta donde él estaba.

Su corazón latió rápido.

—Mamá, las olas... —dijo Nico, agarrándose del borde.

Su mamá se acercó y se sentó junto a él.

—¿Te acuerdas de Pedro? —. Él también tuvo miedo de las olas. Pero ¿qué hizo?

—Llamó a Jesús —respondió Nico.

—Así es... Jesús lo tomó de la mano. Pedro no podía vencer las olas él solo, pero con Jesús a su lado, sí pudo.

Nico miró las olas que se acercaban. Eran pequeñas, pero le daban miedo.

—Mamá, ¿puedo decirle a Jesús que me ayude?

—Claro que sí.

Nico cerró los ojos un momento y oró:

—Jesús, tengo un poco de miedo. Ayúdame.

Cuando abrió los ojos, su mamá le extendió la mano.

—Ven, vamos juntos.

Nico tomó la mano de su mamá y se dejó llevar hacia donde las olas llegaban un poco más grandes. —Mira, Nico —dijo ella—. Las olas siguen aquí, pero tú estás seguro porque estás conmigo. Cuando le pedimos ayuda a Jesús, Él nos sostiene. No hace que los problemas desaparezcan, pero nos da fuerza y nos acompaña.

—Mamá, creo que entiendo—. No es que ya no tenga miedo, pero Jesús está conmigo. Como tú agarras mi mano, Jesús agarra mi corazón.

—Exacto. Eso es confiar en Jesús. No significa que todo será fácil, significa que nunca estarás solo.

Nico jugó un rato más. Las olas seguían viniendo, pero cada vez que sentía miedo, recordaba la historia de Pedro y susurraba:

—Jesús, estás conmigo.

Y en lugar de pensar en las olas, empezó a pensar más en Jesús.

En el auto, Nico dijo:

—Mamá, hoy las olas todavía me dieron miedo.

—Eso está bien, Nico. Tener miedo es normal. Lo importante es a quién le pedimos ayuda cuando tenemos miedo.

—A Jesús— dijo Nico con una sonrisa.

—Así es—. Él siempre está listo para sostenernos, igual que sostuvo a Pedro.

Nico se sintió contento. Sabía que el miedo tal vez regresaría, pero también sabía que Jesús estaría siempre listo para ayudarlo.

Versículo para memorizar:

«Al momento Jesús extendió la mano y lo sostuvo» (Mateo 14:31).

Dos puntos de acción:

1. Cuando tengas miedo, di: «Jesús, estás conmigo» y recuerda que Él te sostiene, aunque el miedo no desaparezca de inmediato.
2. Así como Nico tomó la mano de su mamá en la alberca, toma tiempo cada día para hablar con Jesús en oración, confiando en que Él te escucha y te acompaña.



Recursos PARA VIVIR



CUANDO SE ATRAVIESA TIEMPOS DIFÍCILES

Libro de 256 páginas

CTDPB

OFERTA
\$9.00



ENFRENTE LA VIDA CON BUENA ACTITUD

Librito de 45 páginas
y PDF descargable

ELVBL/ELVPDF

OFERTA
\$5.00
PDF \$4.00



PAZ... A PESAR DEL PÁNICO

Librito de 53 páginas y
PDF descargable

PAZBL/PAZPDF

OFERTA
\$5.00
PDF \$4.00



SONRIENDO ANTE LOS DILEMAS DE LA VIDA

Audio descargable gratis

FGVM04

OFERTA
GRATIS



Esta oferta vence el 28 de febrero, 2026.

RECURSO DEL VIVIR

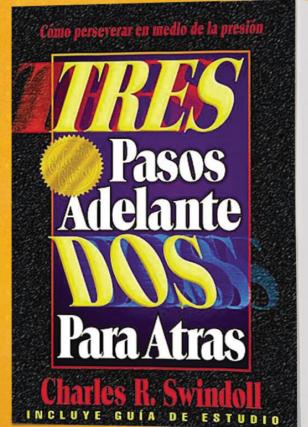
TRES PASOS ADELANTE DOS PARA ATRÁS

Por Charles R. Swindoll

El tema es la perseverancia: medio para lograr la victoria sobre temas como el malentendido, la tentación, la inferioridad, el temor y la ira.

Este libro ha sido escrito para considerar «el otro lado de la vida cristiana», es decir, la soledad, el fracaso, y la falta de respaldo; el lado que no experimentará una súper fuerza de milagros de todos los días.

El Pastor Swindoll aboga por crecer en el Señor Jesús al poner en práctica lo que oímos. *Tres pasos adelante, dos para atrás* intrépidamente confronta la realidad y descarta las respuestas simplistas a las aficiones y tragedias de la vida.



Libro de 188 páginas
Código de producto tapa blanda: TPAPB

Esta oferta vence el
28 de febrero, 2026

En agradecimiento por su **donativo** este mes, le enviaremos este recurso.



www.visionparavivir.org



Aplicación móvil



+1-469-535-8433

